

# LOS EVANGELIOS Y EL CARMELO

SANTIAGO SILVA RETAMALES  
FRANCISCA SALINAS ERRÁZURIZ, OCD



PPC  



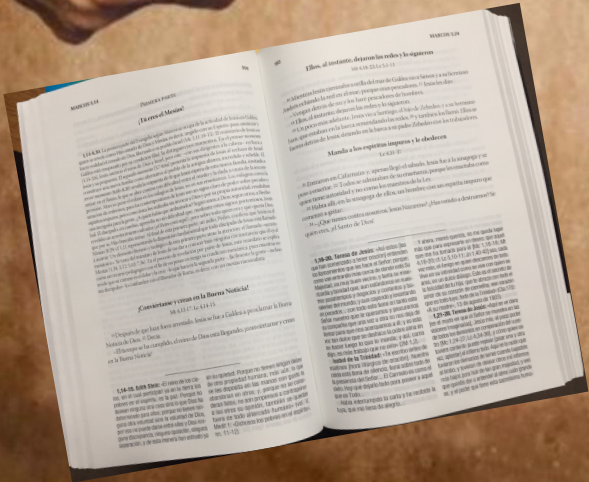

# Domingo 1 de Agosto del 2021

## Jn 6,24-35

### Domingo XVIII

## Tiempo Ordinario

### Ciclo B



## Jn 6,24-35

### ¿Qué tenemos que hacer para realizar las obras que Dios quiere?

**6** <sup>24</sup> Al darse cuenta que Jesús no estaba allí ni tampoco sus discípulos, la gente se embarcó y se fue a Cafarnaún en busca de Jesús. <sup>25</sup> Cuando lo hallaron en la otra orilla del mar, le preguntaron: – *Rabbi*, ¿cuándo llegaste aquí? <sup>26</sup> Jesús les respondió: – Les aseguro que no me buscan porque vieron signos, sino porque comieron pan hasta saciarse. <sup>27</sup> No se afanen por el alimento que perece, sino por el que permanece para la vida eterna, el que les dará el Hijo del hombre, porque él es a quien Dios, el Padre, acreditó con su sello.

<sup>28</sup> Entonces le preguntaron: – ¿Qué tenemos que hacer para realizar las obras que Dios quiere? <sup>29</sup> Jesús les respondió: – La obra de Dios es ésta: que crean en aquel que él ha enviado.

<sup>30</sup> Ellos, entonces, le dijeron: – ¿Qué signo haces para que, al verlo, creamos en ti?, ¿qué obras realizas? <sup>31</sup> Nuestros padres comieron el maná en el desierto, según está escrito: *Les dio a comer pan del cielo* [Sal 78,24]. <sup>32</sup> Jesús les respondió: – Les aseguro que no fue Moisés quien les dio pan del cielo, sino que es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo. <sup>33</sup> Porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo.

<sup>34</sup> Ellos le dijeron: – ¡Señor, danos siempre de ese pan! <sup>35</sup> Jesús les contestó: – Yo soy el pan de la vida. El que viene a mí jamás tendrá hambre y el que cree en mí nunca más tendrá sed.

### Isabel de la Trinidad

«*Nadie ha visto al Padre*, nos dice san Juan, *si no es el Hijo y aquellos a quienes el Hijo quiso revelárselo* [posible unión de Jn 6,46 y 1,18; cfr. Mt 11,27; Lc 10,22; 1 Jn 4,12]. Me parece que también se puede decir: “Nadie ha penetrado el misterio de Cristo en su profundidad, salvo la Virgen”. Juan y la Magdalena han penetrado mucho en este misterio, san Pablo habla frecuentemente del conocimiento que se le ha dado (Ef 3,2-5) y, sin embargo, ¡cómo todos los santos quedan en la sombra cuando se contemplan las claridades de la Virgen!»

**Últimos Ejercicios: «Día primero», nº 2**

### Edith Stein

«Juan 6 relata la promesa hecha por el Salvador después de la multiplicación de los panes. El pueblo debe ansiar no el pan de la tierra (razón por la cual le querían hacer rey) [Jn 6,15], sino el pan verdadero de la vida. Condición es una auténtica “fe”. *El que cree en mí tiene vida eterna* [Jn 6,47]. *Pisteuein* [verbo griego: “creer, confiar”] en Cristo significa más que creer, entrar en él o confiarnos a él. Se trata de hacerse uno, aunque no en forma sacramental. El pan eucarístico es el verdadero maná [Jn 6,48-50.58]. Es necesario para la vida. El que lo gusta, ése “vive en mí y yo en él” [Jn 6,56]. Los efectos no están limitados a la duración de la permanencia de las formas sagradas, si no son duraderos: toda buena comunión une más estrechamente con Cristo»

**Obras Completas, Vol. V, Resúmenes de algunos Ejercicios Espirituales en Apéndice A:  
«Renovación de la vida del Espíritu por la Santa Eucaristía», nsº 5-6**



## Teresa de Los Andes

«La Cena. Me pasa que cuando hablan de la Eucaristía siento algo tan extraño en mí, que no puedo pensar ni hacer nada. Como que me paralizó y creo que si en ese instante me vinieran ímpetus de amor no los podría resistir. ¡Jesús mío, me anonado ante tu amor! ¡Tú, Dios del cielo, de la tierra, de los mares, de los montes, del firmamento tachonado de estrellas; tú, Señor, que eres adorado por los ángeles en éxtasis de amor; tú, Jesús-Hombre; tú, Pan! ¡Ah, anonadarse, todo es poco! Si nos hubiera dejado una reliquia tuya sería una muestra de amor digna de nuestra veneración; pero quedarte tú mismo sabiendo que serías objeto de profanaciones, sacrilegios, ingratitudes, abandonos, ¿estás loco, Señor, de amor? No en un punto de la tierra, sino en todos los tabernáculos de la tierra. ¡Oh Señor, qué bueno eres, qué amor tan grande que llegas hasta parecer nada! Más aún, tú desapareces para dejar ver una criatura, una nada criminal»

**Diario, nº 42: «¡Hablad, Señor!» [Retiro de 1918]**



Notas acerca del  
relato de Juan 6,24-35



6,31

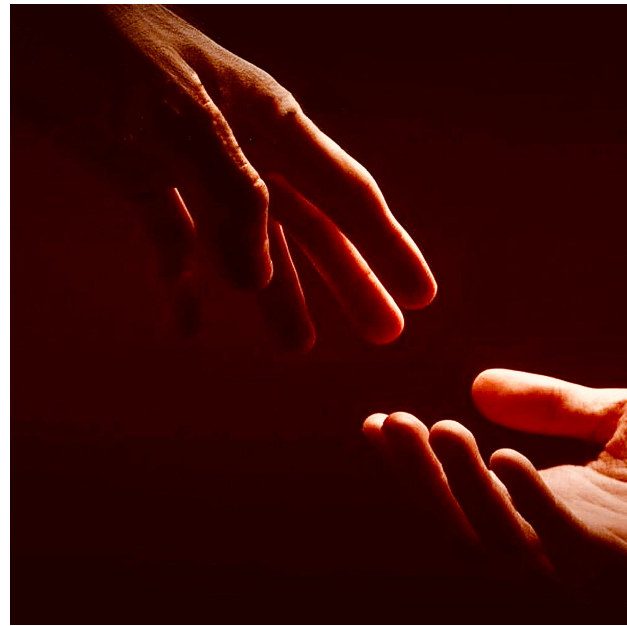
**Nuestros padres comieron el maná en el desierto...**

El término *maná* se hace derivar de *man hu`* que corresponde a una pregunta en hebreo: «¿Qué es esto?» (Éx 16,15), porque en realidad no sabían exactamente de qué se trataba.

Sin embargo, está claro que era un alimento especial y milagroso con el que Dios socorrió a su pueblo en el desierto, camino a la tierra prometida (Éx 16,31.35-36; Nm 11,7-9).

Jesucristo, pan de vida, es el nuevo *maná* para el pueblo cristiano (Jn 6,30-35).

**Oración**



**Padre,  
ven en ayuda de su tus hijos y tus hijas,  
derrama tu bondad inagotable  
sobre los que te suplican  
y renueva y protege la obra de tus manos  
a favor de los que te alaban como creador y guía.**

**Por nuestro Señor Jesucristo.**

**¡Amén!**

